



Iracundia

Angel Borges

Iracundia, 2022

© de los sonetos: Angel Borges, 2022

Petalurgia, 2022

COLECCIÓN VERSALIA

petalurgia@gmail.com

www.petalurgia.com

@petalurgia

Edición, diseño y maquetación:

María Gabriela Lovera Montero

Licencia Creative Commons:

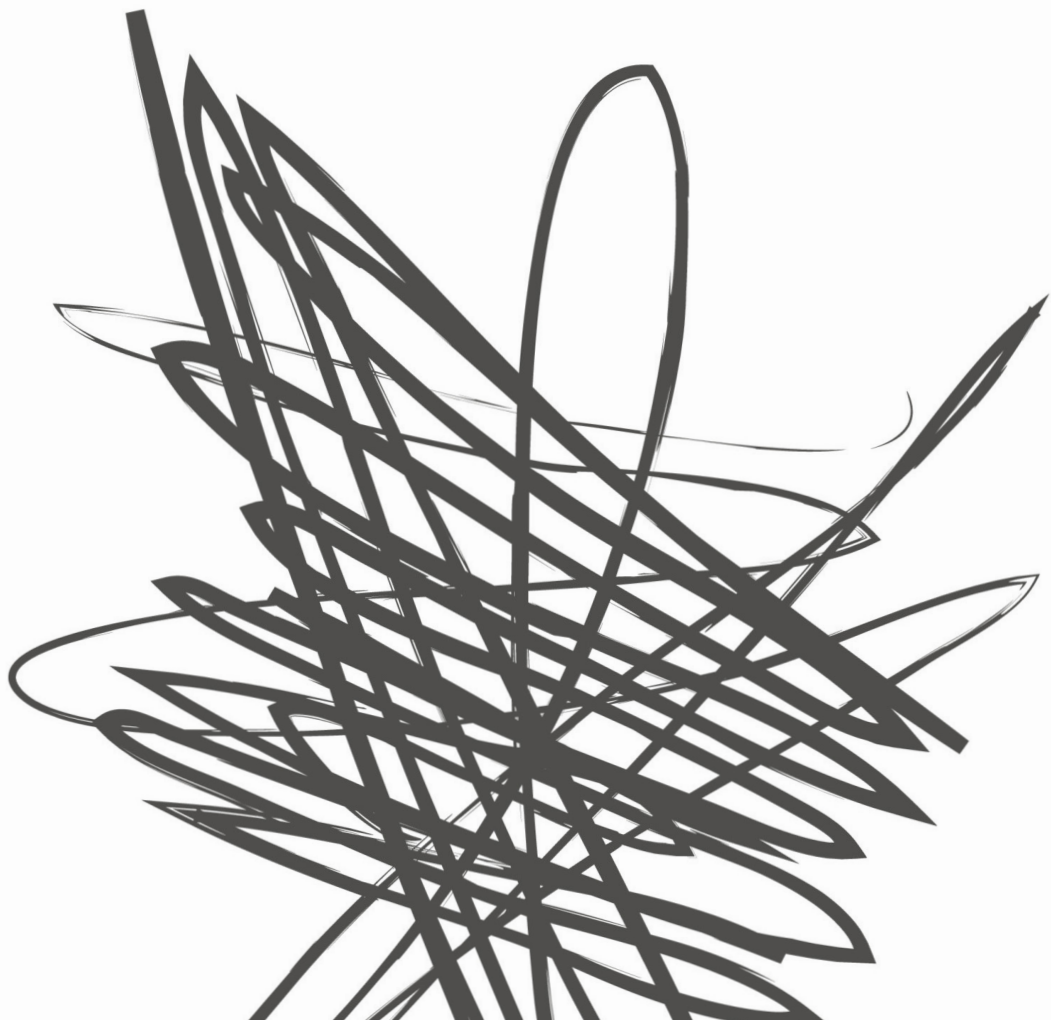


Reconocimiento / No comercial

Sin obra derivada / 4.0 Internacional

Madrid, 2022

Iracundia



Iracundia

SONETOS
Angel Borges



COLECCIÓN VERSALIA



CALANDRAJO

Un canto a la prosopopeya andante

¡Observen al horrífico espantajo!
Erguido reptiliano, flacas patas.
Difunde sus «ilustres» peroratas,
y nunca las entona cabizbajo.

Fachoso, farolero, ¡calandrajo!
Cargante cual dañinas garrapatas.
Ajústese muy bien sus alpargatas,
¡y váyase al mismísimo carajo!

Señor de formidables bufonadas.
Actor de portentosas canalladas,
urdidas en la paz de su escondrijo.

Maléfico, vendido, ¡cabronazo!
Te voy a reventar de un chancletazo,
tus ínfulas de divo, ¡lagartijo!

ENANO SINIESTRO

Minúsculo, pequeño ¡bruto enano!
Solaz de los mejores ejemplares.
Pedrada en el honor de los molares.
Lechón refocilado en el pantano.

Granuja, vividor, anticristiano.
Intrépido asaltante de los mares.
Te fuiste, malandrín, a los lugares,
por donde flota el vástago del ano.

¡Aléjate, bellaco, cuanto puedas!
No robes nuestras últimas monedas,
ni vayas a la «Plaza de los Frutos».

Impuro, matarratas, ¡insolente!
Defecas en el rostro de la gente,
y bebes de la infamia sus esputos.

COLUMNA ABOMINABLE

Columna abominable, si tuviera
el casco del Señor del Inframundo,
sería, con la venia de este mundo,
el arma para hundirte a mi manera.

Podría desplazarme dondequiera,
colarme, del palacio, en lo profundo;
sacarle el corazón inverecundo,
al célebre de risa traicionera.

Y, luego, correría a derribarte.
Iría, sublevado, a separarte
del trono donde reinas, ¡tramoyista!

Tunante, aprovechado, ¡mano negra!
El tiempo tiranías desintegra,
¡y mata con la gracia de un artista!



A UNA NOTICIA REPENTINA

¡Jamás había oído cosa alguna!
¡Jamás supuse nada semejante!
¿Magnífica elocuencia del hablante,
o pútrida mentira de comuna?

Del ojo suele ser mala fortuna;
del diente, chuchería intolerante;
del circo, tapetillo fulgurante;
del culo, raspa-lijá inoportuna.

Se pega en las honduras de la cara.
Podría ser arena del Sahara,
o polvos esotéricos. ¡Quién sabe!

El muerto se quedó en la catacumba,
y gritos emitió de la ultratumba,
¡pues ya no existe, a leguas, quien lo alabe!

PESADILLA

Soñé con el demonio a medianoche,
cubierto con la veste de la parca,
y vino, con su orgullo de jerarca,
luciendo cicatrices en su broche.

Patricio sin caballos y sin coche,
sin bozo, ni boatos de monarca.
Despótico, mediático, ¿oligarca!
¿Qué bestia! ¿Qué bandido! ¿Qué fantoche!

Y dijo: «Si de piedras soy el blanco,
te juro por la tierra del barranco,
que déjome atrapar por la justicia».

¿Arrójenle peñones a esa rata!
Derríbenlo inmediato de la mata,
¿o monta del infierno otra franquicia!

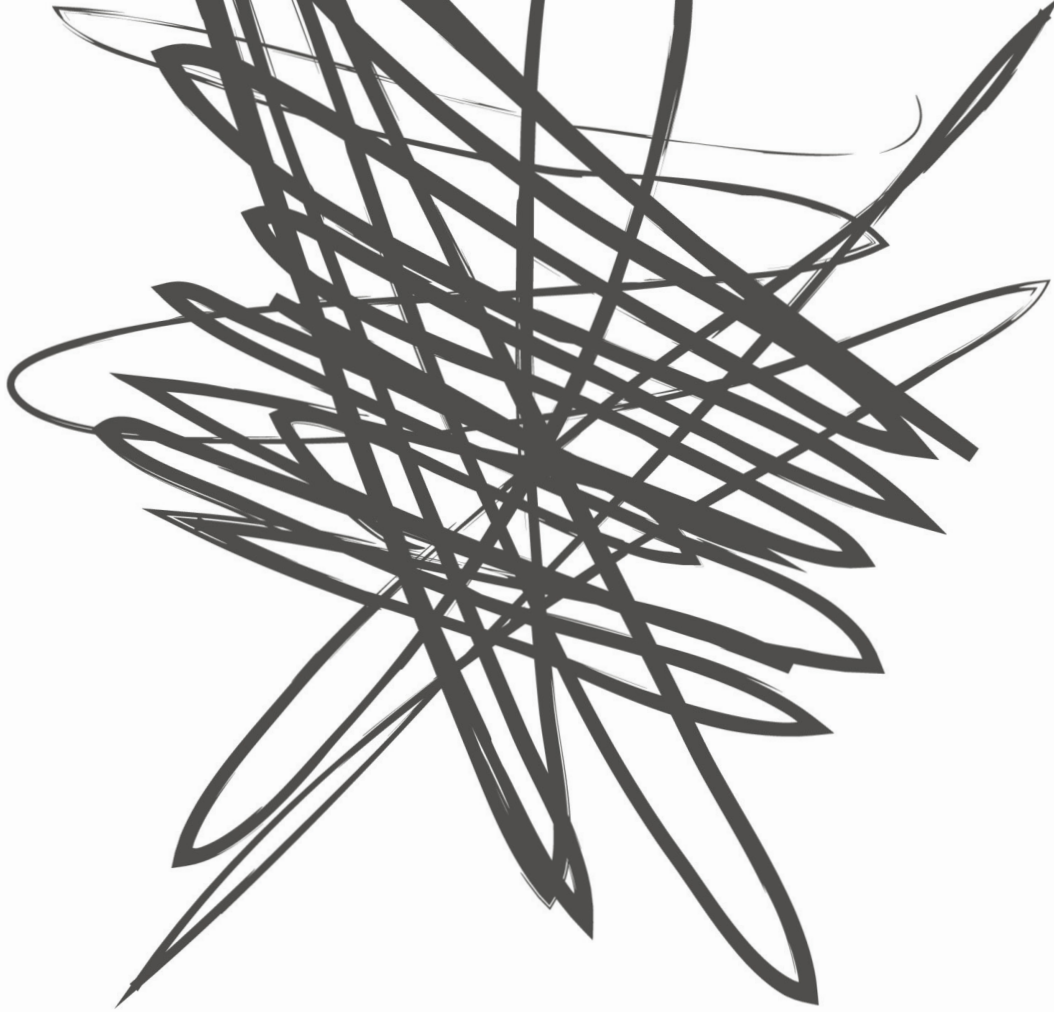
CARNAVALES LLUVIOSOS, 2022

¡Demontres! ¡Retornó la payasada!
Festejo, bullaranga, ¡nadería!
Y sale a disfrutar la romería,
con máscaras y murgas. « ¡Qué gozada! ».

La lluvia apareció como si nada.
El centro de la plaza humedecía,
y cerca, la tarima difundía
berridos de un idiota. ¡Qué trastada!

Boñiga, cochinera, ¡mugrerío!
En circo despilfarran lo que es mío,
a bien del guacamayo bandolero.

El ruso bombardea desalmado.
El otro lo defiende apasionado,
¡y deja mi bolsillo sin dinero!



EL TIRO LE SALDRÁ POR LA CULATA

Ayer volví a mi puesto de trabajo.
Profundo y tenebroso precipicio.
Empresa donde, en serio, me desquicio.
Santuario de ponzoña y estropajo.

Del mérito, la flecha sigue abajo.
Ni crezco, ni consigo beneficio.
Parece prolongado maleficio,
que escúpeme en la frente su gargajo.

Al jefe mandaré para la verga.
Abúrreme su estúpida monserga,
y, drástico, el salario desbarata.

Morcilla, longaniza, ¡picadillo!
Si cuenta su famoso chascarrillo,
¡el tiro le saldrá por la culata!

UNA NOCHE ATERRADORA

Al «Coco» y sus lacayos

El «Coco» del período presente,
un bicho de lo más amenazante,
trajina, reptá, vuela impresionante,
por donde le conviene al indecente.

La máscara del muy impertinente,
recúbrele su faz espeluznante.
Así, disimulado, al caminante,
le come la razón, el malviviente.

El títere responde a su mandato,
circula cual perfecto mentecato,
dejando la basura por doquiera.

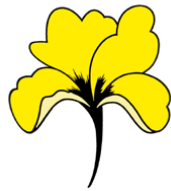
Entonces, una noche aterradora,
le voy a abrir la caja de Pandora,
y quien me esté chocando, ¡que se muera!



ANGEL BORGES
(Venezuela, 1986)

Licenciado en Educación Integral. En 2009, comenzó a escribir poemas en verso libre. Luego estudió lo referente a las artes métricas, la rima... enamorándose así del soneto, composición lírica de su preferencia. Ha publicado dos poemarios: *Abriendo los portales* (F.E. Simón Rodríguez. 2010) y *El exilio del alba* (Grupo Editorial Negro sobre Blanco. 2014). En octubre de 2019, publicó en España *Relatos para salir corriendo* (Editorial Naveus). Es fundador del Proyecto Literario «Maremágnun de Letras».

Instagram: @albor86 / @maremagnumdeletras



www.petalurgia.com
petalurgia@gmail.com
[@petalurgia](#)